

EDITORIAL

ESCRIBIR DESDE NUESTRAS CULTURAS

Gonzalo Espino Relucé

Eila-UNMSM

gespino@unmsm.edu.pe

ORCID: 0000-0001-6685-2212

Este no es el único número que aparece en el medio para dar cuenta de lo que sucede con las culturas y literaturas originarias —pienso en la propuesta que levantamos con Jaime Regan y Manuel Cornejo para la revista *Amazonía Peruana* 34 (2021)—. Ni será la primera vez. Se hace necesario recordar que, en la escena cultural del Perú, casi todas las revistas no se resisten a la publicación de producciones indígenas sea por exotismo, sea porque en estas hay una comprensión de la diversidad cultural o por solidaridad con los pueblos originarios, o, los pocos, porque encuentran que estas manifestaciones son estéticamente invalorables.

La segunda década de este siglo ha significado el posicionamiento de prácticas culturales indígenas en lo que se refiere a publicaciones, especialmente en las revistas. Desde *Atuqpa chupan* a *Uku Pacha* (revista de la Universidad Micaela Bastidas), ha circulado creaciones en diversas publicaciones —sin traducción quechua ni aymara—, por primera vez, en poesía escrita del quechua del norte y el wampis awajún. Estas producciones se mueven en la esfera reducida de circuitos cuasi

exclusivos y de tirajes restringidos, aunque no se ha superado el artesanado de su producción editorial ni hay todavía un uso masivo de las plataformas virtuales, asunto que se asocia a la democratización digital. Tampoco llama la atención que, en los concursos de apoyo del Estado, sean las grandes editoriales las que consuman casi el 90 % de todos los incentivos.

Tampoco se trata de las celebraciones o desacato o desencanto. Ni menos de la emergencia, aceptación o visualización, porque en Hispanoamérica se conmemoraron 500 años de la presencia ibérica en estas tierras. Lo que ocurre hoy no es sino el resultado de un conjunto de luchas de los pueblos indígenas contra la discriminación, despojo y desacreditación del indio (“el indio ya no es el inca”, razona, desde 1821, la elite criolla). Son estas luchas las que han dado a lugar a una rica producción en toda América indígena desde el inicio del siglo XX y su pugna por una escritura consensuada hasta su segunda mitad, época en la que se despliegan diversas propuestas que dan cuenta de la diversidad cultural, aunque ella se piense y actúe con un relativismo respecto de la justicia (Congresos Indigenista Interamericano, Pátzcuaro 1940, Cusco 1946, La Paz 1954).

La experiencia del siglo pasado significó un progresivo apartamiento del indianismo y del indigenismo, en el que los aculturados fueron los primeros en percibir que su cultura puede ser relatada por sí misma, por la gente, es decir, los humanos de cualquiera de nuestras culturas. Significó la aparición del *sujeto de culturas originarias* y sus paisanos que aún solemos escribir sobre estas. Las expresiones de las culturas originarias exhiben una contradicción básica en la presentación. La disociación del colectivo y su disrupción en individuo implica la angustia cósmica que se expresa en las aporías de la escritura como representación individual en la que *ñuqa*, yo, se pierde en sí para luego repensarse como expresión colectiva, aun cuando se piense desde el nosotros excluyente.

La presencia del legado de los ancestros y la memoria mítica e histórica aparecen como componentes de las escrituras de

estas literaturas. Asociados, casi inmediatamente, a los fueros de los ancestros, en su tejido se percibe —lee— la presencia de una episteme nativa y su apego a la naturaleza (humano-naturaleza). Por otro lado, la transitividad del sujeto de cultura, entre la identidad y la disputa de los espacios hegemónicos, resulta otro elemento del que deseamos tomar nota. Desde los fueros de la identidad, la escritura se comporta como el par lengua-cultura y se prefiere en la lengua originaria, aunque no descarta el uso de la lengua dominante. Estas peculiaridades aparecen como referencias continuas a pesar de la hechura escrita posmoderna. La modernidad posmoderna a la que se asiste exhibe importantes formas de exotización y aceptación de las culturas.

Si en las formas encontramos estructuras tradicionales, estas no dejan de ser afectadas por los nuevos caminos de la escritura en la lengua originaria. El lenguaje oral sigue siendo el principal medio de comunicación. Esto ha generado un desplazamiento que sugiere una reformulación de la voz en la letra. La voz asume la autonomía de la escritura, lo que la aparta del encantador neologismo africano de “oraliteratura”. Asistimos a la autonomía de la escritura, a la fijación y circulación de la letra indígena. Los aprendizajes de las estéticas modernas y posmodernas aparecen como resonancias, incrustaciones o aparato virtuoso de las nuevas escrituras indígenas. En términos de circuito culturales —campos culturales, según Bourdieu—, un sujeto de cultura se autorrepresenta desde la cultura, pero no se queda necesariamente en ella, sabe que él, ella, es contracultura, que lo suyo es resistencia y reclamo permanente por territorio y cultura. No descarta ni desprecia los apoyos ganados en el Estado, en función de las exigencias de la OIT 165.

Este proceso en Amerindia ha venido acompañado desde el siglo pasado por dos hechos: uno, el reconocimiento de los *sujetos de cultura* respecto a la lengua originaria como aquella que es capaz de manifestar lo propio y dejar de hacerla en la lengua aprendida, ajena. Expresarse en la lengua nativa, escribirla.

El rapto de la escritura se produjo durante la primera mitad del siglo XX y está acompañado por procesos geopolíticos que implicaron minimizar el problema indígena si se revisa tanto en Perú como en México, acompañado de la gran tradición de estudios indigenistas con diversos registros realizados por diferentes disciplinas y metodologías (*Boletín Indigenista*). Esto ha supuesto diversas creaciones originarias que se han visibilizado en las tres últimas décadas del siglo XX (Biblioteca Ayacucho, UNAM, etc.).

Lo segundo es la creciente *producción crítica de/sobre las literaturas indígenas amerindias*, no solo historiográfica o referida a los universos ancestrales, a la hegemonía cultural de la imprecisa nomenclatura de literatura prehispánica como núcleo suelto y sin historia. Esto cambiaría para ingresar a los estudios específicos en los que diversas organizaciones sociales indígenas y núcleos académicos han participado. Podemos referir algunas de ellas para este siglo: Mauro Mamani (2012, 2019), con categorías quechuas y sus estudios aimaras; Carlos Huamán López (2006, 2010), acerca de las dimensiones de la memoria y la oralidad; Pablo Landeo (2014), sobre literatura quechua; Adriana Paredes Pinda (2014), sobre literatura mapuche, etc. O esfuerzos por notificar con qué teoría o categoría o metáforas se pueden abordar la cultura y su literatura (¿solo desde el par cultura-lengua, cultura-pueblo, cultura-diversidad; en su dinámica o presencia anticanónica, marginal, disidente, categorías sin renunciar a los escenarios complejos de la cultura universal o las prácticas críticas existentes?) (Espino 2007, 2022; Rodríguez, 2017; Rodizales, 2018; Rocha, 2012).

En este número de *Escritura y Pensamiento*, se discute lo que acabamos de indicar. Nos acompañan escritos de diversas culturas: mesoamericanas (úza y maya yucalteco), mapuche, quechua, aymara. Uno de ellos es el trabajo de **Silvia Mellado**, quien parte del concepto de la cosmovivencia mapuche, *nütram*, y su relación con la poesía. *Nütram* fue notificada como conversación y Lenz llega a considerarla como “cuento histórico” y

género literario de Araucanía. Pero *nütram* se asocia a “la relación de hechos reales, históricos, míticos, y también la relación de costumbres, trabajos” (Cañumil). Estos presupuestos son los que lleva a Mellado a formular la siguiente pregunta: “¿Qué (con)versan las/ los poetas?”. La consistencia de esta indagación se examina de cara a la forma, es decir, a la realización creativa mapuche. La docente e investigadora argentina trabaja los poemas de Jaime Luis Huenún, *Ceremonias* (1999) y *Reducciones* (2012). Cuando su poema se vincula a *nütram*, “parece ‘ocasionar’ la poesía que adviene o acontece con la escucha”. Mientras, Maribel Mora Curriao, autora de *Perrimontun* (2014), pone a la presencia la voz poética de los abuelos y bisabuelos, lo que crea una suerte de voces múltiples y, a la par, las vincula al *nütram*, “a posta o cadena de relatores, desde la conversación hacia el poema: *nütram* y poesía se funden”. Asimismo, en los poemas de Viviana Ayilef, Wenuan Escalona (*Preguntas al Sur de Fantasía*, 2021) y César Cabello (*Cuaderno obrero*, 2019), el “*nütram* se manifiesta por su falta o por la interrupción de su traspaso y se configuran así imágenes de poetas ‘sin abuelas’ o ‘desobedientes del *nütram*’”. Un programa interpretativo que cuestiona la forma como solemos hacer crítica con relación a la poesía indígena.

Otro trabajo es el de **Luz María Lepe Lira**, quien comparte con **Karina Acuña Murillo** los resultados de una investigación comparativa en torno a la relación mujeres-animal a partir de la metáfora estructural “Las mujeres son animales” (*Las metáforas cotidianas*, de George Lakoff y Mark Johnson), que abunda en la poesía yucalteca de Briceida Cueva, respecto de su metáfora opositora “Los hombres son animales” y que la poeta explora como poética. Luego, el artículo de **Flora Méndez Granado** analiza dos relatos orales de la cultura úza', de la tradición oral en Rancho úza' (Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato, México). Los relatos úza “La sierpe” y “El conejo y el coyote” narran la situación crítica, de desaparición. Este trabajo dialoga con las propuestas de Teun A. van

Dijk. Por otro lado, el primer poemario wampis-awajun *Sanchiu* (2021), de Dina Ananco, es abordado por el trabajo de **Drassinoberto Manuel Sánchez Carhuanchó**. Esta lectura nos permite acercarnos a las calas poéticas indígenas de otras latitudes de América Latina, centra su atención en la imagen de la abuela como el referente de los ancestros, como aquella que reserva. La abuela como ancestro evoca cultura, lengua y memoria. El investigador literario se detiene en el poema “Sanchiu”, que da nombre al primer poemario wampis-awajun de Ananco.

Ramiro R. Huanca Soto examina la cultura como expresión de ancestralidad, resistencia y configuración indígena. Para hacerlo, entabla conexiones entre dos culturas, la quichua y la aymara, entre la poesía de Freddy Chikangana y la de Rufino P’axi Limachi. La escritura indígena no solo será reconstitutiva sino la poética ancestral, “resistencia y re-existencia poética de su pluriverso de mundos expresadas en cada poema”. De esta suerte, toda producción, diremos, “precede existencial, epistémica y espiritualmente a su condición de escritor habitado por múltiples presencias de la pluriversidad”. Por eso, introduce una dimensión que en este lado andino se discute, el *kipe*, y que nomina “ser poético o ajayu poético”, por lo que resulta una lectura decolonial y una autoafirmación indígena. Esta entrega, finalmente, se completa con la presentación de seis poetas en algo que hemos llamado “*Manan rimayku ñawrakunachayku*”: trae las creaciones de Leonor Rumiche, Edwin Lucero, Saúl Gomes, Inin Rono, César Machaca Escobar y Dina Ananco.

La lectura de este dossier nos encamina al debate, a una agenda que nos permita acercarnos a la producción específica de nuestros pueblos, sin dejar de imaginar al otro como parte del goce de la palabra, la palabra de la palabra. La poesía. Por eso, estas páginas de la revista *Escritura y Pensamiento* insisten e invitan al debate, a una forma de acercarnos con ojos zahorí y de adolescente, a mirar desde el centro, desde la hondura transparente o desde la agonía cósmica, a nuestras culturas.

Referencias

- Espino Relucé, Gonzalo (2007). *Etnopoética quechua. Textos y tradición oral quechua*. [Tesis doctoral en Literatura], Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Lima.
- Espino Relucé, Gonzalo (2022). *Harawinchis. Poesía quechua contemporánea 1904-2021*. Lima: Pakarina Editores.
- Huamán López, Carlos (2006). *Atuqkunapa pachan / Estación de los zorros. Aproximaciones a la cosmovisión quechua-andina a través del wayno*. Lima: Ediciones Altazor.
- Huamán López, Carlos (Ed.) (2010). *Imaginaturas de la tierra. Cosmovisión y representación literaria latinoamericana*. Coordinación de Carlos Huamán López, Axel Ramírez Morales. México: Universidad Autónoma del Estado de México / Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe.
- Instituto Indigenista Interamericano (1954). *Acta final del Tercer Congreso Indigenista Interamericano celebrado en La Paz, Bolivia (2-13 de agosto de 1954)*. México D.F.: Suplemento del Boletín Indigenista, Instituto Indigenista Interamericano.
- Landeo Núñez, Pablo (2014). *Categorías andinas para una aproximación al willakuy*. Umallanchikpi kaqkuna. Lima: Asamblea Nacional de Rectores.
- Mamani Macedo, Mauro (2012). *Quechumara. Proyecto estético-ideológico de Gamaliel Churata*. Lima: Universidad de Ciencias y Humanidades.
- Mamani Macedo, Mauro (2019). Purun yachana. El valor de las categorías culturales andinas en la explicación de nuestra literatura. *Jornaler@s*, 4 (4), 11-22.
- Organización Internacional del Trabajo (2014). *Convenio Núm. 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Lima: OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Paredes Pinda, Adriana (2014). *Epu rume rakizuam: Desgarro y florecimiento*. [Tesis doctoral en Ciencias Humanas], Universidad Austral de Valdivia, Chile.

- Regan, Jaime; Espino Relucé, Gonzalo & Cornejo Chaparro, Manuel (coord.) (2021). *Amazonía Peruana. Intelectuales indígenas amazónicos y Bicentenario*, XVII (34).
- Rocha Vivas, Miguel (2012). *Palabras mayores, palabras vivas. Tradiciones mítico-literarias y escritores indígenas en Colombia*. Bogotá: Ed. Taurus.
- Rodizales, Javier (2018). *Etnoliteratura*. Colombia: Universidad de Nariño.
- Rodríguez Monarca, Claudia (2017). Dinámicas de contacto entre la producción poética andina (kichwa y aymara) y el canon literario. *Letras*, 88 (127), 31-54.